

El Papa:

Que la Iglesia en Estados Unidos continúe evangelizando a la sociedad

En un mensaje en video con motivo de la conclusión de la Peregrinación Eucarística Nacional, León XIV exhorta a redescubrir el legado del don de la fe en la historia de su país natal. Una herencia que reconoce el valor del pasado, pero que también mira hacia el futuro, como «fuente de renovación y unidad».

Edoardo Giribaldi – Ciudad del Vaticano

La fe que ha impregnado a toda una nación representa un legado del pasado, pero también una perspectiva para mirar hacia el futuro, renovando su compromiso de servir a la sociedad en todos los ámbitos, desde la educación hasta la sanidad. Este es el valor que el Papa León XIV subraya en un mensaje en video publicado hoy, 5 de julio, dirigido a los participantes de la Peregrinación Eucarística Nacional que concluyó en su país natal.

«Una única nación bajo Dios»

El Pontífice recuerda la importancia de la peregrinación, que recorrió muchas de las trece colonias originales de Estados Unidos con motivo del 250 aniversario de la Declaración de Independencia.

“Ustedes han orado por la unidad, la renovación y la sanación del país, bajo el lema «Una nación bajo Dios». Estas intenciones también me son muy queridas”

La herencia Eucarística de los Estados Unidos

El Papa recuerda entonces el papel de la fe en la historia de la nación, que «reconoce la soberanía de Dios incluso antes de su establecimiento formal». Luego retoma la inauguración de la peregrinación, celebrada en San Agustín, Florida, donde el 8 de septiembre de 1583, Solemnidad de la Natividad de la Santísima Virgen María, los exploradores y colonos españoles celebraron una Misa de Acción de Gracias a su llegada, seguida de un banquete al que asistió la tribu local Selay.

“Este acontecimiento histórico, junto con muchos otros, da testimonio de la sólida, aunque en gran medida desconocida, herencia eucarística de los Estados Unidos de América. Esta herencia, lejos de ser olvidada, debe seguir siendo fuente de renovación y unidad”.

Fortaleza que brota de la oración

Un vínculo que se ha transmitido a sucesivas generaciones de católicos estadounidenses, inspirando a hombres y mujeres a dar testimonio del Evangelio de forma radical. León cita a los mártires de Nueva York y Georgia, Santa Kateri Tekakwitha, Santa Elizabeth Ann Seton, Santa Katharine Drexel, Santa John Neumann y el Venerable Fulton Sheen, quien pronto será beatificado. También menciona a Santa Francisca Javier Cabrini, fundadora de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, dedicadas a atender las necesidades espirituales y materiales de los migrantes más pobres.

“La intensa actividad apostólica de estos santos y santas, y de otros como ellos, no habría sido posible sin la fortaleza que obtenían diariamente de momentos de oración silenciosa ante el sagrario”.

El valor de la Eucaristía

El Pontífice reconoce también cómo la celebración de la Misa, las procesiones Eucarísticas y la adoración del Santísimo Sacramento, que marcaron las distintas etapas de la peregrinación, constituyen un gran «legado de fe», que nos permite experimentar cómo el «verdadero Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo son la vida de la Iglesia peregrina en la tierra». En este sentido, cita las palabras de San Juan Pablo II en la encíclica Ecclesia de Eucharistia:

“La Eucaristía, la presencia salvadora de Jesús en la comunidad de los fieles y su alimento espiritual, es lo más preciado que la Iglesia puede tener en su camino a través de la historia”.

Servicio a la Sociedad

Refiriéndose una vez más a las celebraciones del 250 aniversario de la fundación de los Estados Unidos, el Papa expresó finalmente su esperanza de que la experiencia de la peregrinación ayude a los participantes a mantener la mirada fija en el cielo, recordando que «la Eucaristía es un don precioso, nuestro alimento indispensable».

“Precisamente al reconocer y acoger este don, la Iglesia en los Estados Unidos encontrará la fuerza para continuar su servicio caritativo a la sociedad en general, especialmente en las áreas de educación, salud y servicios sociales básicos, sin dejar de lado su misión de evangelización”.